SAN PASCUAL

AÑO 1975
AÑO SANTO

«Este Año Jubilar exige de nosotros un testimonio de completa solidaridad hacia aquéllos con los que Jesús está particularmente identificado: los pobres.»

(Pablo VI)

AÑO XXVI
ABRIL 1975
NÚM. 264
10 PESETAS

PREFABRICADOS

PARA LA CONSTRUCCION

HERARBO S/L

Forjados autoportantes pretensados

Forjados semiresistentes

BAUSTA OMNIA®

Fábrica y Oficinas:

Avenida Pío XII, 55

Teléfs. 52 21 62 / 52 21 66

VILLARREAL

SANPASCUAL

BOLETIN INFORMATIVO
DEL TEMPLO

DIRECTORA:

M.ª Fátima Martínez

EDICION,
ADMINISTRACION
Y SUSCRIPCIONES

MM. CLARISAS DE SAN PASCUAL
Teléfono 52 03 88
VILLARREAL (Castellón)

IMPRIME:

Imprenta MIRALLES
Gral Primo de Rivera, 16
VILLARREAL (Castellón)

Dep. Leg. CS n.º 138 - 1961

(Con Licencia Eclesiástica)

SUSCRIPCION

España .....100 ptas.

Extranjero .....3 dólares

editorial

"Entonen cantos los cristianos a la Víctima Pascual inmolada." Así comienza la Secuencia con la que la Liturgia romana nos introduce en la mañana luminosa de la Resurrección de Cristo. Y en su última estrofa corrobora y proclama de nuevo este hecho fundamental para nuestra fe cristiana, con estas palabras: "Sabemos que, verdaderamente, Cristo ha resucitado entre los muertos. Tú, Rey victorioso, ten piedad de nosotros."

Si una de las enfermedades más graves de nuestro tiempo es la desesperanza, en la Liturgia Pascual podría encontrarse un antídoto contra esa dolencia que dispersa tan gran parte de las energías humanas de orden sobrenatural y hasta natural, y que malogra en su base tantas iniciativas del espíritu.

Por circunstancias de orden litúrgico —que muy bien podríamos llamar armonías divinas—, la solemnidad de la Anunciación de María ha sido trasladada este año al mes de abril, en plenas alegrías pascuales.

Es que no podemos olvidar que toda la Historia de la Salvación se centró al llegar la "plenitud de los tiempos" en aquella pequeña casa de Nazaret y estuvo como pendiente de los labios de una Niña. Una palabra pronunció la Pequeña: "Fiat", y "el Verbo se hizo carne y acampó entre nosotros".

Y siguió su cauce el gran torrente de la Historia de la Salvación, a partir de aquella respuesta de total entrega...

Misterio pascual, misterio de Muerte y Resurrección del Verbo que puso su tienda entre nosotros; su tienda de Humanidad visible y su tienda eucarística de misteriosa realidad.

Es grato repetir con la Iglesia: "Resucitó Cristo verdaderamente. Aleluia!" En el Sepulcro vacío está la fortaleza y la realidad de nuestra fe.

En nuestra espera de las realidades escatológicas, seguimos nosotros caminando hacia las miríadas de ángeles, a la Jerusalén celestial.

En los labios la sonrisa esperanzadora y en nuestras manos la antorcha de la fe en Cristo resucitado.

PENSAMIENTO EUCARISTICO

«Verdaderamente, no hay otra nación tan grande que tenga dioses que tanto se le acerquen, como Tú, Dios nuestro.»

(«Deuteronomio», 4, 7)

FACILITAMOS EL CAMBIO DE SUELO

Somos técnicos. Cambiar, renovar el suelo, hacerlo más confortable, moderno y decorativo es nuestra especialidad.

Consúltenos. Se sorprenderá de la economía y rapidez con que solucionamos su caso

Revestimientos decorativos para

SUELOS - TECHOS - PAREDES

MADERAS CLEMENTE, S.L.

Ctra. Onda, 101 - Tel. 52 08 00 (2 líneas) :-: Sangre, 15 - Tel. 52 16 95

VILLARREAL

Navarra, 1- Teléfono 21 69 55 CASTELLON

Renovación desde la Eucaristía

Incluso dentro del anterior Concilio Vaticano II hubo momentos que se corrió el peligro de que lo «ritual» tomara proporciones desmesuradas, por lo que no podemos identificar renovación litúrgica con reforma litúrgica...; en el fondo se trata de la renovación de toda la vida cristiana.

La reforma litúrgica se define como una renovación espiritual, que es, ante todo, un mensaje de espiritualidad. No es un proyecto de reforma y, por asimilación, de «renovación».

PARTIENDO EL PAN

La renovación se nos presenta de forma categórica; así, pues, la vida espiritual será el máximo exponente de dicha renovación.

El objetivo es bien claro: renovación completa de nuestra vida cristiana, y la liturgia debe ser la deudora de auténticos frutos de espiritualidad; de lo contrario, sería estéril e inútil.

Es, pues, patente la llamada a un esfuerzo en pro de la autenticidad, que traslade a la vida concreta, lo que en el templo es proclamado como verdadero y tiene que ser vivido dentro de la asamblea cristiana: el misterio de salvación en la Eucaristía.

La vida espiritual del cristiano es una y única: vivir en Cristo. Así la renovación se verá enriquecerse con los frutos y los dones de Cristo: la Eucaristía.

A sí se va prolongando la redención continuada, operando el misterio pascual, actuando Cristo misteriosamente, viviendo la Eucaristía en cada momento de la vida cristiana.

Se tiene que advertir, pues, una acción piadosa eucarística necesaria para ser **apostólicamente activos.** Dando al traste con los respetos humanos. De todos modos se impone una atención y un silencio interior, para llegar a las regiones de la fe.

Renovación sin Eucaristía es estéril, y para ser una renovación fecunda, se debe apoyar en frutos auténticos de renovación. Y la Eucaristía es el primer punto de apoyo. La renovación desde la Eucaristía.

TRANSVISION-RADIO

Electrodomésticos CARRATALA

Comunión, 24 y Angeles, 15 — **VILLARREAL**

Admire los nuevos aparatos recibidos, estufas eléctricas automáticas y estufas de gas.

Magnetófonos y Tocadiscos, los mejores.

Frigoríficos automáticos de poco consumo y económicos.

Las más bellas lavadoras super-automáticas al alcance de su bolsillo.

Lavaplatos modernos.

Cocinas de las mejores marcas, a gas y eléctricas.

Lámparas Bronce y Artísticas, electrodomésticos en general.

Artículos de Regalo.

* CHASIS FRIO
* TRANSISTORIZADO
* MENOS CONSUMO
* MAYOR DURACION

KOLSTER

Un nombre importante en televisión

Sentir con la IGLESIA

«Yo me entiendo directamente con Dios.» Esa es una de las frases que suenan ya con demasiada frecuencia. Frase fácil y cómoda que, además de ser pura ilusión, nos sirve de escudo para desentendernos de ciertas obligaciones.

Y, ¿cómo te las compones para logarlo? Porque el mismo Dios trazó un Camino, que es a la vez Verdad y Vida: Cristo. Y Cristo fundó un organismo dotado de todos los medios de santificación y salvación: La Iglesia.

Si esto es así, ¿cómo te las compones tú para llegar a El sin Camino, Verdad y Vida? No dejará de ser una ilusión personalísima como la de aquél que toma el avión Barajas-Barcelona y piensa alegremente aterrizar, en breve, en Santiago de Compostela.

Pretender entendernos con Dios «directamente» es una pura ilusión.

Ya sé que preguntarás: «Entonces, aquéllos que no conocen a Cristo ni a su Iglesia, ni sus Sacramentos, ¿no pueden entenderse directamente con Dios?»

Te diré que aquéllos que *sin culpa suya* no conocen a Cristo ni a su Iglesia, ni sus Sacramentos, al tratar de comunicarse con Dios lo están haciendo —sin saberlo— a través de la Iglesia y de Cristo. Porque todo hombre de buena fe, al querer llegar a Dios, admite y acepta los medios necesarios para llegar a él. Y como los medios necesarios son precisamente Cristo y la Iglesia, los está empleando sin conocerlos.

De tal suerte es así, que si esos mismos hombres excluyeran positivamente a Cristo y a su Iglesia, no llegarían jamás a comunicarse con Dios.

Por eso es extraño oír frases como éstas: «Yo creo y amo a Dios, pero no a Cristo; yo amo y creo en Cristo, pero no en la Iglesia.»

¿No les sería más corto y fácil decir que no creen en nada? Porque si analizan profundamente ese su amor a Dios, se darán cuenta que no se trata de Dios, sino de su «dios». Es un «dios» que se les acomoda, que no les inquieta lo más mínimo y que siempre les da la razón. De un «dios» que acaba siendo su «modo de pensar», su «yo».

La nueva fórmula de la absolución sacramental en el Sacramento de la Reconciliación lo expone con gran claridad:

«DIOS, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la Muerte y Resurrección de su HIJO y derramó el ESPIRITU SANTO para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la IGLESIA, el perdón y la paz. Y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.»

El penitente, convencido de que llega al Padre a través del Hijo, por la fuerza del Espíritu y por el ministerio de la Iglesia, dice: AMEN.

V. P. M.

Del gran libro

SALMO 148

«ALELUYA.

Alabad al Señor desde los cielos;
alabadle en las alturas;
alabadle, ángeles todos;
alabadle, sus ejércitos;
alabadle, sol y luna;
alabadle, estrellas luminosas;
alabadle, los cielos de los cielos.

Bendigan el nombre del Señor,
pues al dar El sus órdenes fueron hechos,
los fijó por los siglos de los siglos
y les puso unas leyes que no faltan.
Alabad al Señor desde la tierra,
monstruos del mar y todos los abismos,
el fuego y el granizo,
la nieve y el vapor,
el viento huracanado que cumple su palabra;
las montañas y todas las colinas,
los árboles frutales y los cedros,
las fieras como todos los ganados,
los reptiles y los pájaros alados;
los reyes de la tierra y las naciones todas,
los príncipes y los jueces de la tierra,
los jóvenes y asimismo las doncellas,
los ancianos juntamente con los niños.

Bendigan el nombre del Señor,
pues sólo su nombre es elevado:
su majestad sobre los cielos y la tierra.
El hace que su pueblo alce la frente con dignidad
los hijos de Israel, sus allegados.»

¡¡¡ALELUYA!!! (que significa: alabad a Yahvé) es la exclamación litúrgica de la Pascua.

Aleluya, repiten los cielos nuevos y la tierra nueva que brotaron de la Resurrección de Cristo.

El salmo 148 es la expresión de un aleluya gigantesco, universal:

«Alabad al Señor desde los cielos»;
los ángeles, los astros, las fuerzas cósmicas, mensajeros de las órdenes de Dios; le alaban porque El los creó, impuso sus leyes y fieles a la palabra de su Señor, le glorifican al venir a la existencia y cumplir las leyes impuestas.

«Alabad al Señor desde la tierra.»
Los seres que llenan el mar, el aire y el suelo, las variedades geográficas y fenómenos atmosféricos alaban al Señor.

Todos los seres creados han recibido una partecita de la gloria de Dios; pero es el hombre, el más favorecido; él, es el que dignifica y representa a la creación entera; por eso, es el principal agente de la alabanza. El solo es capaz, desde la tierra, interpretar la dinámica de canto que hay en las fuerzas naturales, él, consciente voluntariamente y con amor, hace propia esa sinfonía universal de alabanza, para tributarla al Dios excelso.

Los misterios del Hijo de Dios entregando su vida por su pueblo, Israel, coronan de tal gloria al hombre, que puede «alzar la frente con dignidad», así con un alma rebosante de amor y gratitud, cantará con los cielos nuevos y la tierra nueva, el himno de todas las criaturas que, desde el fondo de su ser y su acción, engrosan este canto de alabanza universal al Dios excelso.

UNA CLARISA

PREDICACION DE CUARESMA

Durante toda la Cuaresma, con asistencia nutrida de fieles, se han tenido especiales homilías cuaresmales: miércoles, viernes y sábados, con lo que, a las celebraciones eucarísticas, se ha unido una mayor difusión y eficacia de la Palabra.

PARA HONRAR A NUESTRO SANTO

El día 17 tuvo lugar la celebración solemne de la Eucaristía en honor de San Pascual, como se acostumbra cada mes. Esta vez, con la particularidad de que ha constituido un paréntesis en la liturgia cuaresmal, dejándonor oír el «Gloria» y recordándonos en los ornamentos blancos, el privilegio concedido a nuestro Templo, de celebrar cada 17 de mes, la solemnidad del Santo de la Eucaristía. Este día hubo mucha asistencia y entusiasmo en comuniones, cantos y veneración del «bastón-reliquia».

SAN JOSE, PATRONO DE LA IGLESIA

Otra gran solemnidad en plena Cuaresma, ya que la Iglesia universal tiene como Patrono al gran San José. Además, este día, el «Día del Seminario». La homilía estuvo a cargo de un joven seminarista, que expuso ante la Asamblea, algo de la problemática del sacerdote, hoy; pidiendo ayuda material, oraciones y estima del sacerdote, que es el hombre de Dios, al servicio de la comunidad de los fieles y de todos los hermanos del mundo.

DONATIVOS PARA EL TEMPLO

Varios devotos: 100 - 500 - 100 - 200 - 1.000 - 100 ptas.

Carmen Abellana, en acción de gracias, 1.000 ptas. — Cooperativa de Hortalizas, 14.000 ptas. — Un matrimonio, 50 ptas. — Martina y Pedro Pascual, de Soria, 1.000 ptas.

Para alumbrado del Santísimo: Anónimo, 25 ptas. — Pilar Sanz, 600 pesetas. — Bernardino García, 200 ptas — Anónimo, 50 ptas.

Carmen Moreno, 1.000 ptas. — José Tellols, 1.000 ptas.

UNA VISITA DE FAMILIA

El día 20 celebró la Eucaristía el Rvdo. Padre Pascual Rambla, ex provincial de los Franciscanos y bien conocido de todos, como Hijo de Villarreal y gran entusiasta del Santo, del que habló en la homilía, con devota admiración, resaltando la alta santidad del humilde lego y sus conocimientos teológicos recibidos del cielo, por su gran amor a la Eucaristía.

CON FLORES A MARIA

La imagen de María, que parece acoger con su maternal mirada a cuantos visitan nuestro Templo, siempre se ve ornada con un jarrón de hermosas flores. Que ella pague con su protección de Madre al joven señor que cada semana cumple en el «anonimato» tan bella tarea.

PORTICO DE LA GRAN SEMANA

Aunque el sábado con la celebración eucarística vespertina comenzó, propiamente, la Semana Santa, el domingo tuvo lugar la bendición de los ramos simbólicos, en el Jardín de San Pascual, entrando en procesión al Templo el gran gentío que había acudido al acto. El gran número de niños que había entre los asistentes, rememoraba más al vivo lo que habría sido el primer Domingo de Ramos, cuyo protagonista fue nuestro Divino Redentor Jesucristo.

LABOR MERITORIA

San Francisco fue un gran celador de la limpieza y ornato de las iglesias, por ser moradas de Cristo en el Santísimo Sacramento. Bien merecen nuestra admiración y gratitud todas las señoras que, por el mismo motivo, colaboran activamente los jueves a la limpieza material del Templo. Ha aumentado, últimamente, el número de estas valiosas colaboradoras, que también recuerdan a las moradoras de Betania, Marta y María, cuando atendían a Jesús en sus necesidades materiales. Que Dios se lo pague y San Pascual, de cuyo santuario cuidan con tanto esmero.

Acristalaciones comerciales y para obras

ARTICULOS REGALO

MARCOS
MOLDURAS

Instalaciones
TEMPERIT

Ctra. Burriana, 27 - Tel. 520500
Comunión, 18 - Teléfono 520213
VILLARREAL

Salvador Barri, 33
ONDA

Su Templo Cenáculo permanente

A lo largo y ancho de la extensa geografía del mundo cristiano habrá seguramente más de un templo dedicado al Santo Patrón de los Centros Eucarísticos; pero el templo propiamente dicho de San Pascual, el genuino, es, sin ningún género de dudas, el que ha erigido Villarreal en su honor. Un templo moderno, de construcción reciente, es cierto; pero es el suyo, el de San Pascual. Entre otras razones, porque en él se conservan sus veneralbes restos y, además, porque se levanta sobre el mismo solar de la antigua iglesia conventual que frecuentó el Santo habitualmente los últimos años de su vida y en la que oró tantas veces y de manera tan ferviente.

Pero esto, con ser mucho, no lo es todo; a esas poderosas razones hay que añadir otro motivo no menos importante: en el nuevo templo, noche y día permanece continua y solemnemente expuesto a a pública adoración el Santísimo Sacramento. Una gracia verdaderamente excepcional que convierte a este privilegiado templo en Cenáculo de oración permanente.

Convenía que la iglesia del Santo Patrón de la Eucaristía gozara de tan señalada prerrogativa porque está llamada a ser —debe serlo, mejor dicho— un potente foco de irradiación eucarística. No en un sentido puramente ideal o teórico, sino real y efectivo. Eso sí, hay que esforzarse por conseguirlo, porque hemos de reconocer que la tarea, aunque sobradamente justificada, no es fácil. Como ideal todo está claro; en la práctica la cosa cambia radicalmente de aspecto, sobre todo en estos tiempos de confusionismo y de crisis espiritual y religiosa.

Pero si observamos cómo se comportó en vida, el Santo nos da la pauta. Su acendrado amor a Jesús Sacramentado le impulsaba a madrugar constantemente para ir temprano, cada día, al encuentro del Señor; de suerte que cuando, por la mañana, entraba la comunidad en la iglesia, todos los días invariablemente, encontraba a Fr. Pascual orando de rodillas ante el sagrario o sumido en profunda meditación, ocupando ya su asiento en el coro, un sitial humilde cual corresponde a un simple hermano lego, según el sentir de los hombres, aunque a los ojos de Dios —que ha proclamado que los últimos serán los primeros— merecía seguramente el lugar más distinguido y honorífico.

Hoy las religiosas Clarisas, que actualmente habitan el antiguo convento alcantarino, de cuya comunidad formó parte San Pascual, se muestran igualmente ejemplares en este punto, pues se turnan todo el año para montar la guardia durante la noche, a fin de que en ningún momento falte la correspondiente vela ante el Santísimo, solemnemente expuesto.

Sólo resta que esté presente la gran masa del pueblo, que ya acude también, desde luego, pero de manera espontánea e irregular cuando su asistencia debería ser numerosa, organizada y continua. Mientras esto no se consiga, no podemos permanecer tranquilos y menos aún satisfechos.

Y aquí tienen la palabra, no sólo las asociaciones eucarísticas, sino todos y cada uno de los fieles amantes de Jesús Sacramentado.

La Exposición solemne y continua es realmente una merced extraordinaria y exige, asimismo de nuestra parte, una respuesta amplia, noble y generosa.

PERTIGUER

Lamichapa®

PANELES DECORATIVOS DE MADERA

- El revestimiento que prestigia cualquier ambiente.
- Fabricado en todas las variedades de maderas nobles (Nogal, Mbero, Sapely, Roble, Teka, etc.)
- Muy resistente por su acabado con lacas especiales.
- Económico.
- Muy fácil de colocar (sistema patentado).

SOLICITE FOLLETO INFORMATIVO

Fabricado y garantizado por **ESTRADA** Apdo. de Correos 724 - Valencia

Distribuidor: **MADERAS CLEMENTE, S. L.**

Al estilo de San Pascual

En los años de la vida de San Pascual salió a la luz pública un libro de espiritualidad, cuya fama fue dilatándose a través del tiempo y del espacio, hasta nuestros días. Se titula: «Guía de Pecadores».

Y ¿por qué será que las personas que se dan sinceramente a la búsqueda de Dios, como nuestro Santo, se tienen a sí mismas por las más ruines y aprecian en gran manera los caminos de una auténtica conversión?

Apenas San Pascual se hizo con el citado libro del Vble. P. Luis de Granada, lo tuvo como escrito para él. En sus páginas encontró sano nutrimento para su alma, que se agitaba en constantes y vehementes deseos de purificación, para más adherirse a Dios, fuente de santidad.

Del libro del Santo y sabio dominico copió en sus Opúsculos unas frases que le trazaron todo un programa de vida, que fue desarrollando a la perfección hasta su muerte. Dice así:

«Hay que tener para Dios un corazón [de hijo,
para el prójimo un corazón de madre,
para sí mismo un corazón de juez.»

San Pascual se nos manifiesta desde su infancia, reverente con Dios. Cuando pastor, fue sorprendido repetidas veces por sus compañeros ocupado en fervorosos coloquios con Dios. Y ya en el convento, imitó al Serafín de Asís y a su fiel discípulo San Pedro de Alcántara, haciendo de su vida entera una oración. Se sabe hijo de Dios; y ante esa tierna realidad de la bondad divina, se abandona en los brazos del Padre, para corresponder con amor a tanto amor. Trabaja, ora, conversa, escribe, come, lee, pasea, descansa, siempre bajo la mirada de su Padre Dios, cuya voluntad quiere cumplir en todo lugar y momento. Corazón de hijo para con Dios su Padre.

Y quiere imitar a Dios en el amor a sus criaturas. Por la voz de los Profetas, Dios se rebaja y se pone al nivel de sus mismas criaturas, para convencerlas de que las ama entrañablemente. Y se compara al padre que espera con amor al hijo descarriado; y a la madre que no puede dejar de amar al fruto de sus entrañas. «Y aunque ésta lo olvidara, dice, jamás Yo os olvidaré.»

Pascual intenta, lucha y consigue darse al prójimo con un corazón de madre. Era de temperamento colérico, afirma un contemporáneo suyo que vivió algún tiempo con él, pero dominaba los impulsos del carácter y aparecía dulce y suave con todos.

Amó a sus hermanos, los frailes, aceptando a todos como tal eran y no como quería él que fuesen; es decir, a cada uno

El confort avanza con **ROCA**

P. MELCHOR, S.L.

50 años al servicio de la construcción

con su carácter, con su temperamento, sus defectos, su modo de ser. Y no es para describir cómo se comportaba con los enfermos de la comunidad, volcando sobre ellos palabras de consuelo, multiplicando sus servicios, prodigando amor. A la letra practicaba el mandato del Seráfico Padre en la Regla: «Porque si la madre ama y cuida a su hijo carnal, ¿cuánto con mayor diligencia debe cada uno amar y cuidar a su hermano espiritual?» También la espiritualidad franciscana exige a sus seguidores un corazón de madre para con el prójimo. Y San Pascual, copia fiel del espíritu seráfico, trataba a sus hermanos con entrañas de amor maternal.

Y podría escribirse un hermoso y abultado libro acerca de la caridad de nuestro Santo, para todos cuantos acudían al convento en demanda de consuelo o de ayuda material; y otro volumen lo llenarían las visitas caritativas a familias que reclamaban su presencia a favor de alguno de sus miembros necesitados en el cuerpo o en el alma.

Y Dios escuchaba el ruego amoroso de su fiel siervo que le reclamaba una intervención divina extraordinaria en casos excepcionales que él no podía solucionar. Y los milagros, comprobados por multitud de testigos, venían a ser como una superación o una extensión de su caridad material más allá de las limitaciones humanas.

Para sí mismo, en cambio, tuvo Pascual un corazón de juez. La ascética cristiana no ha dejado de alertar a sus seguidores contra el peligro de nuestro propio compuesto humano, alma y cuerpo, descentrado por el pecado de nuestros primeros padres.

«No hago el bien que quiero, y hago el mal que no deseo», decían ya los filósofos antiguos, y San Pablo lo corrobora insistiendo repetidamente en la existencia en cada uno de nosotros, de la lucha interior entre el hombre viejo, creado según el Adán pecador, y el hombre nuevo, creado según Dios, en justicia y santidad.

La voluntad debe decidir en esta lucha, inclinándose a favor de uno de los dos contendientes. Si cede a favor de Adán, va desorbitándose y alejándose más y más de su centro, Dios.

San Pascual, desde su juventud, se unció al yugo de la Ley de Dios. Cuerpo y alma sujetó al espíritu. Supo de asperezas y luchas; de halagos y seducciones; de tentación y zozobra. Pero fue juez inflexible de sí mismo. No se atuvo ni a la carne ni a la sangre. No se dejó enternecer ante el dolor de la mortificación y las privaciones. Y las pasiones desordenadas fueron cediendo su ímpetu, hasta encauzarse y seguir calladas por los ásperos senderos de la virtud, ante la severidad del juez que no admitía excusas ni pretextos en el servicio de Dios.

Tres corazones, a primera vista, en desacuerdo, particularmente los dos primeros con el tercero. ¿Cómo se puede tener a la vez un corazón tierno de hijo y de madre, y un corazón duro de juez?

Lo que en el orden humano parece una antinomia, no lo es en el orden sobrenatural. Los tres corazones se ayudan y completan mutuamente, hasta formar una unidad inefable, que levantan al hombre hacia las cumbres de una vida plenamente realizada.

Dios, el prójimo y tú. Seas justo juez de ti mismo para dar a cada uno lo suyo. Al estilo de San Pascual.

R. B. TRESERRA
(O. F. M.)

Alrededor de un CARTAPACIO

SOBRE LOS «OPUSCULOS», DE SAN PASCUAL BAILON

CONTINUA LA HISTORIA DE SU HALLAZGO

Desde febrero de 1911 —en vísperas, precisamente del Primer Congreso Eucarístico Internacional que iba a celebrarse en Madrid—, los Franciscanos de Valencia custodiaron la reliquia del CARTAPACIO de San Pascual, no con menos devoción, ni con menos diligencia que sus hermanos de la extinguida Provincia Descalza de San Juan Bautista, de Valencia, hasta que otra ex claustración, la de 1936, cerró también sus conventos, dispersó de nuevo a sus religiosos e hizo desaparecer su Archivo y, con él, el manuscrito de su hermano, el santo pastorcillo de Torrehermosa.

En el apartado I de estos pequeños artículos que venimos publicando bajo el título de «Alrededor de un CARTAPACIO», dijimos cómo llegamos nosotros al conocimiento de esta reliquia de nuestro Santo Patrono de los Congresos y Asociaciones Eucarísticas, y de su custodia actual por la Excma. Diputación Provincial de Valencia, habiéndose salvado de las llamas feroces que hicieron desaparecer la mayoría de los Archivos y Bibliotecas de los conventos, durante los años 1936-1939.

Feliz coincidencia. Fue el Congreso Eucarístico Internacional de Madrid, de 1911, la ocasión en que reapareció el libro del Santo Patrono de los Congresos Eucarísticos. Y de nuevo fue el Congreso Eucarístico de Valencia, de 1972, el momento de reencontrarlo nosotros, para nuestro solaz y espiritual satisfacción. Como si San Pascual quisiera hacerse presente en los Congresos Eucarísticos, a través de su Librito, que es como el estuche en que, a través de los siglos, se encierra su espíritu, su alma y su corazón, en decir del P. Jaime Sala.

Fr. BENJAMIN AGULLO PASCUAL
(O. F. M.)

Dice una clarisa

De Santa Clara aprendieron las Clarisas una visión optimista de la vida. Y al decir optimista, no quiere decir visión «angelista» de entorno, ignorancia del dolor de nuestros hermanos, ni tampoco ausencia aislacionista de los problemas y crisis que hoy sacuden el mundo en que vivimos.

Esa visión que Clara infundió en sus seguidoras, consiste hoy lo mismo que en su siglo —el agitado siglo XIII— en enfocarlos con una perspectiva dilatada, de la manera peculiar desde donde puede enfocarlos una monja claustrada, concretamente, una Clarisa: desde el corazón de Cristo, con la oración, con el sacrificio y con el testimonio de vida ante los hermanos. Que todo esto es lo que se puede hacer, y con gran eficacia, a través de unas rejas más o menos espesadas.

Este es uno de los principales mensajes franciscanos; franciscano, porque Clara lo aprendió de San Francisco, para inculcarlo en los hermanos.

Porque el siglo XIII, que fue el de San Francisco y Santa Clara, no se presentó nada fácil, y no sería desacertado compararlo con el nuestro, haciendo la debida transposición histórica: crisis sociales, guerras, hambres, injusticias, opresión por parte de los poderosos..., no tenéis más que abrir la Historia o, simplemente, leer las biografías de Clara y Francisco. ¡Si hasta ellos fueron, en cierto modo, «contestatarios» de su siglo...!

Y, sin embargo, de ambos santos brotó, como de su fuente, el más maravilloso mensaje de optimismo cristiano, de serenidad, de participación y de solidaridad ante las calamidades de sus hermanos.

Este optimismo del que hablo es de tal naturaleza:

— Que al contemplar el dolor ajeno, se conduele de él y busca el remedio hasta donde alcanzan las propias fuerzas.

— Que al codearse cada día con personas a la deriva, sin fe y sin amor, se inclina para decir una palabra, un consejo o una sugerencia fraterna y valedera para el «momento» sicológico de sus semejantes.

— Que al oír decir a cada instante «que el mundo está malo», no añade otro dato más a la ya prolija letanía de males, sino que, no pudiendo hacer otra cosa, emprende al instante, con energía y decisión en sí mismo, la construcción del hombre nuevo.

— Que, en fin, siempre está situado en «plataforma de despegue» hacia lo superior, lo constructivo, lo permanente, e invita de palabra y de obra a los de su entorno a hacer lo mismo.

Y todo ello, con espíritu joven, abierto y evangélico.

POEMAS SIN IMPORTANCIA

ITINERANTE

Al son de mi guitarra
quisiera decirte una canción sentida,
mientras la sombra avanza
y la dulce esperanza ya no brilla.

Sentado en mi camino,
cansado de luchar,
espero contra toda esperanza
que me tiendas la mano
con cariño de hermano
y podamos entonces,
al son de mi guitarra,
cantar.

Pero pasan los días,
los años, rueda que rueda...
Guardaré mi canción aprendida,
por si puedo con ella
aliviar un dolor
o iluminar una perdida senda.

Con mi guitarra al hombro,
quemando etapas en la empinada cuesta,
voy siguiendo el camino,
cruzando valles y salvando brechas,
reservando celoso mis canciones
para la tarde aquella
en que todos hermanos,
con el alma enjoyada y de fiesta,
lleguemos a la CASONA grande,
que aguarda más allá de las estrellas.

AUREA